



**Conferencia Mundial
del Decenio de las Naciones Unidas
para la Mujer:**

Igualdad, Desarrollo y Paz

**Copenhague, Dinamarca
14 a 30 de julio de 1980**

Distr.
LIMITADA

A/CONF.94/L.21/Add.2
28 de julio de 1980

ESPAÑOL

Original: FRANCES/INGLES

Tema 11 del programa

Capítulo V

INFORMES DE LOS ORGANOS SUBSIDIARIOS Y DECISIONES DE
LA CONFERENCIA SOBRE ESTOS INFORMES

A. Informe de la Primera Comisión

Relatora: Sra. M. VAN HEMELDONCK (Bélgica)

Adición

Efectos del apartheid sobre la mujer en el Africa meridional:
Examen de la situación

1. En las declaraciones de las delegaciones durante los debates relativos al punto a) del tema 7 del programa "Efectos del apartheid sobre la mujer en el Africa meridional: Examen de la situación" hubo cinco temas importantes que se destacaron. En primer lugar, se condenó el apartheid y se expresó la solidaridad con la lucha de liberación en general y con la mujer del Africa meridional en particular. En segundo lugar, se determinó el carácter específico de la opresión de que era víctima la mujer negra del Africa meridional como resultado del apartheid. En tercer lugar se reconoció la contribución de los movimientos de liberación a esa lucha. Cuarto, se condenaron los vínculos internacionales con la República de Sudáfrica y el apoyo a ésta y, por último, se afirmó que era preciso adoptar un nuevo criterio para enfocar la asistencia internacional.

2. Las delegaciones condenaron unánimemente la política de apartheid de la República de Sudáfrica. Reafirmaron su solidaridad con la lucha contra el apartheid y el racismo y muchas de ellas dieron la bienvenida al Estado de Zimbabwe que se había independizado recientemente y que participaba por vez primera en una Conferencia de las Naciones Unidas. Se reconocieron en general los efectos opresivos del apartheid sobre todos los hombres, mujeres y niños negros, y hubo acuerdo en que las mujeres

negras del Africa meridional eran uno de los grupos más oprimidos. Muchas delegaciones insistieron en que había llegado el momento de adoptar medidas prácticas y concretas para aliviar la suerte de esas mujeres. Se expresó la esperanza de que la Conferencia consiguiera lo que otros no habían conseguido, adoptando importantes medidas de asistencia en favor de la mujer negra del Africa meridional.

3. Refiriéndose a los documentos que tenían ante sí, muchas delegaciones describieron distintos aspectos de la situación de la mujer negra en el Africa meridional. Se hizo referencia a las consecuencias perjudiciales que tenían para la mujer el sistema de mano de obra migrante, las leyes de pases, los traslados masivos de población y la relegación de esposas e hijos a los territorios patrios, males que en conjunto habían contribuido a la desintegración de muchas familias.

4. Todas las delegaciones que hablaron sobre este tema expresaron su admiración por el valor de la mujer negra del Africa meridional en su lucha por los derechos fundamentales. El Comité Especial contra el Apartheid hizo especial mención del notable liderazgo de la mujer en el movimiento sindical y en la lucha por la liberación nacional y aseguró a la Comisión que haría todo lo posible por promover la aplicación de las recomendaciones de la Conferencia relativas a la asistencia a la mujer de Sudáfrica.

5. Muchas delegaciones elogiaron la contribución y ejemplo de los movimientos de liberación del Africa meridional. Las observadoras del African National Congress (ANC), el Pan African Congress (PAC) y la South West Africa People's Organization (SWAPO) hicieron declaraciones ante la Comisión. El ANC se refirió a la importante función que desempeñaba la mujer, junto con el hombre, en el movimiento de liberación; gracias a esta participación en la lucha por la liberación nacional se estaba forjando la igualdad con el hombre. Sin embargo, el ANC insistió en que esa igualdad sólo se podría lograr en un ambiente sociopolítico y económico favorable. En Sudáfrica, la denegación de la igualdad de derechos a la mujer negra era inherente a la política de apartheid. El PAC describió su papel en la lucha contra el apartheid e insistió en la importancia de las medidas de asistencia. La SWAPO señaló que la situación de la mujer en Namibia estaba empeorando y pidió que se adoptaran medidas especiales para eliminar el racismo.

6. Muchas delegaciones deploraron que muchos países siguieran manteniendo vínculos económicos, políticos, culturales -inclusive deportivos- y militares con la República de Sudáfrica, en violación de numerosas resoluciones aprobadas por los órganos de las Naciones Unidas y en contra de la mayoría de la opinión internacional, e insistieron en que esos vínculos constituían un gran apoyo para el régimen racista. Instaron a los gobiernos a que rompieran esos vínculos. A este respecto, varias delegaciones criticaron severamente las políticas de algunos países de la OTAN, así como del Japón e Israel. En respuesta, la representante de Israel rechazó categóricamente la afirmación de que Israel mantenía relaciones militares con la República de Sudáfrica. La representante de la República Federal de Alemania expresó la opinión de que la ruptura de relaciones con la República de Sudáfrica no era el mejor método de luchar contra el apartheid; el diálogo era más efectivo. Muchas delegaciones expresaron su profunda preocupación por la creciente militarización de la República de Sudáfrica que, según afirmaron, constituía una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. A este respecto, observaron los recientes pasos dados por Sudáfrica para la fabricación de armas nucleares y las repetidas agresiones militares que había lanzado contra los Estados de primera línea, en particular Angola.

7. Pese a que el punto del tema del programa relativo a las medidas especiales de asistencia a la mujer en el Africa meridional no se había sometido a la Comisión 1/, muchas delegaciones recalcaron la importancia de esa asistencia y se refirieron a la cuestión en términos generales. Una delegación, apoyada por otras, observó que hasta ese momento, los esfuerzos internacionales por erradicar el apartheid habían resultado insuficientes y que urgía adoptar medidas nuevas e innovativas si se pretendía que esos esfuerzos tuvieran éxito. De manera más concreta, era preciso reorientar la asistencia y la atención internacionales hacia los Estados de primera línea que apoyaban la lucha de liberación. Las dificultades económicas que sufrían esos países como resultado de la gran afluencia de refugiados procedentes del Africa meridional y de la destrucción causada por la agresión militar de Sudáfrica, habían puesto en grave peligro su desarrollo y habían limitado su capacidad para seguir apoyando la lucha de liberación.

8. Se propuso que se adoptara un nuevo criterio para el suministro de asistencia internacional para la instrucción y capacitación de sudafricanos negros, en especial mujeres negras. Para que esa instrucción y esa capacitación respondieran a las necesidades y a la realidad del Africa meridional era preciso que se prestaran en países en desarrollo y no en países desarrollados. A este respecto, la asistencia internacional en materia de enseñanza y capacitación debía encauzarse hacia los países en desarrollo que habían demostrado que estaban dispuestos a proporcionarlas y que podían hacerlo.

9. Refiriéndose a la cuestión de las medidas de asistencia, una delegación observó que era importante asegurar que la mujer se beneficiara igual que el hombre de la asistencia prestada por los órganos de las Naciones Unidas en apoyo de la lucha contra el apartheid en el Africa meridional. En el pasado, rara vez había sido así.

Tema 10 a) - Efectos de la ocupación israelí sobre las mujeres palestinas dentro y fuera de los territorios ocupados: Estudio de las necesidades económicas y sociales de las mujeres palestinas

1. Durante el debate de este tema, la mayoría de las delegaciones insistieron en que las necesidades sociales y económicas de las mujeres palestinas no se podían examinar por separado, sino únicamente en el contexto más amplio de la lucha del pueblo palestino por la libre determinación. Afirmaron que la solución política en el Oriente Medio era una condición indispensable para mejorar la situación de las mujeres palestinas y que esa solución sólo se podía conseguir con la plena realización de los derechos del pueblo palestino bajo la dirección de la Organización de Liberación de Palestina. Esas delegaciones condenaron las políticas de Israel para con el pueblo palestino y manifestaron su solidaridad con los palestinos, tanto de los territorios ocupados como de fuera de ellos, en su lucha por la independencia política. En este contexto, muchas delegaciones condenaron a los Estados Unidos por el apoyo que prestaban a Israel y criticaron los acuerdos de Camp David, que rechazaron como una denegación de los derechos legítimos de los palestinos. Varias delegaciones señalaron la similitud entre las políticas de los gobiernos de Israel y de Sudáfrica.

1/ El punto b) del tema 7 del programa se examinó en la Segunda Comisión.

2. La representante de la Organización de Liberación de Palestina dijo que era inútil examinar los derechos de la mujer palestina en tanto que a la totalidad del pueblo palestino le fueran denegados los derechos humanos fundamentales, y manifestó que la lucha de las mujeres palestinas por su propia liberación estaba inextricablemente ligada a la lucha por la liberación de su patria. Describió los efectos perjudiciales de la ocupación israelí sobre las mujeres palestinas: la separación de millares de familias; el asesinato, la prisión y la tortura; la confiscación de tierras; y la discriminación en el empleo, en los cuidados sanitarios y en la educación.
3. La representante de la Liga de los Estados Arabes transmitió un llamamiento de las mujeres palestinas de los territorios ocupados pidiendo comprensión para su causa y asistencia en su lucha para recuperar su territorio a fin de poder participar plenamente en el desarrollo económico y social.
4. La representante de Israel rechazó enérgicamente esas acusaciones, y más particularmente las de la OLP, calificándolas de intento de desviar la atención de la Conferencia de su objetivo principal e introducir un debate político que incumbía a otros foros. A juicio de la delegación de Israel, el documento A/CONF.94/21 era malicioso, tendencioso e inexacto. Afirmó que el sionismo era el movimiento de liberación nacional del pueblo judío y que en la tierra de Israel estaban las raíces de su cultura. Negando las acusaciones de que Israel hacía objeto de malos tratos a las mujeres palestinas, señaló las considerables mejoras conseguidas en ciertos aspectos de su vida social, económica y cultural en los últimos años. Israel confiaba en que todas las mujeres hicieran un llamamiento en favor de la paz y la cooperación en el Oriente Medio.
5. La representante de los Estados Unidos reiteró el punto de vista de que los complejos problemas del Oriente Medio podrían examinarse con mejores resultados en otros foros de las Naciones Unidas, y más concretamente en el actual período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, pero se mostró dispuesta a examinar los problemas de las mujeres palestinas con un espíritu humanitario y de comprensión. Los Estados Unidos apoyaban el punto de vista de Israel de que la documentación era tendenciosa e inadecuada así como el derecho de Israel a responder a las acusaciones injustas y exageradas que se le habían hecho. En respuesta a las críticas de los acuerdos de Camp David, dijo que los Estados Unidos los consideraban como un paso hacia la paz y hacia una solución justa del conflicto tanto para el pueblo de Israel como para el de Palestina.
6. Otras delegaciones manifestaron simpatía por la difícil situación de las mujeres palestinas y dijeron que sus respectivos países estaban dispuestos a prestarles una asistencia concreta por los cauces adecuados. En ese contexto, se hizo referencia al importante papel del OOPS. Esas delegaciones estimaban, sin embargo, que había que separar los aspectos políticos y humanitarios del problema si se quería prestar una eficaz asistencia humanitaria a las mujeres palestinas. La Conferencia no debía lanzarse a una confrontación y a un debate político que creara la división; debía, más bien, concentrar su atención en medidas prácticas de asistencia sobre las que fuera posible llegar a un acuerdo. Por otra parte, manifestaron enérgicas reservas al documento A/CONF.94/21.

7. La representante de la Organización de Liberación de Palestina respondió diciendo que las mejoras en la situación de las mujeres árabes en los territorios ocupados no podían ser un sustituto de la libre determinación. Esa opinión fue apoyada por otras delegaciones. En ejercicio de su derecho de respuesta, Israel reiteró que no había intentado minimizar los problemas políticos del conflicto ni presentar las mejoras en el modo de vida como una solución de esos problemas, sino que más bien había tratado de concentrarse en las cuestiones que preocupaban a las mujeres.

8. En respuesta a acusaciones de colusión y traición por el papel de su país en los acuerdos de Camp David, la representante de Egipto declaró que la posición de su país respecto del derecho de los palestinos a la libre determinación y a la independencia estaba clara y que Egipto continuaría salvaguardando los derechos de los palestinos, a pesar de las injustificadas censuras. Algunas otras delegaciones reiteraron sus anteriores declaraciones en el ejercicio de sus respectivos derechos de respuesta.
